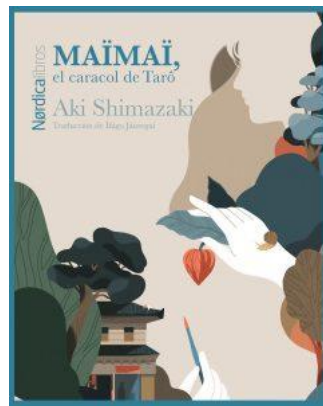
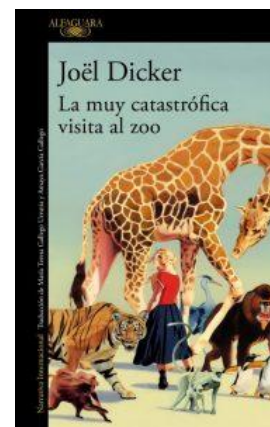


2025

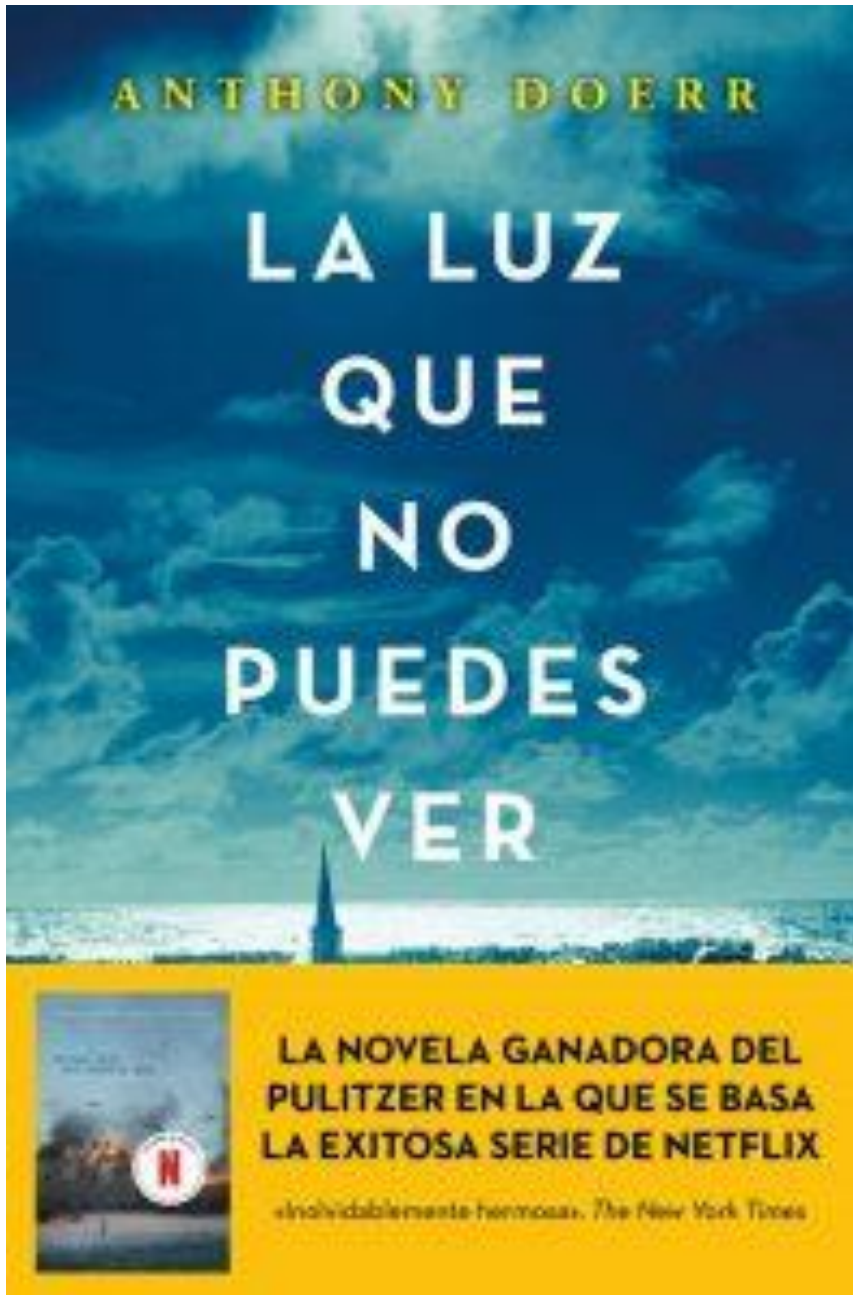
Un año y más de 100 libros



2025

Un año y más de 100 libros

- A lo largo del año 2025 he leído más de 100 libros de ficción o equiparables. Como de costumbre, he escrito una breve reseña de cada libro leído. He dejado algunos sin terminar, pero pocos.
- He seguido desarrollando varias vías para elegir las novelas que me valga la pena leer. Es imposible abarcar ni siquiera una mínima parte de la producción editorial, incluyendo la autopublicación en Amazon y otras plataformas.
- Por ese motivo, tengo varias fuentes de las que suelo fiarme. Cada uno tiene sus gustos, y no suelo empezar una novela solamente porque alguien la califica de „buena“ o dice que „le ha gustado“. En cuanto al género, suelo ir alternando: novelas de calidad literaria, novelas de acción, literatura de entretenimiento (dicho en sentido descriptivo, sin valorar), pero también clásicos modernos y novelas de las que alguien me ha pedido una opinión.
- Este año destacaría dos grupos de libros que han ocupado un cierto volumen en mi acervo de lecturas: la novela japonesa, en su mayoría de mujeres autoras, y la serie de Carmen Mola y los autores relacionados.
- El motivo de ello lo explico a lo largo del vídeo. Un tercer grupo destacable es el de las relecturas. He disfrutado leyendo o escuchando de nuevo algunos de los libros que me marcaron desde que empecé a leer a la tierna edad de ??? años.
- Voy a seguir releyendo, de modo que no os asombréis de encontrar antiguos conocidos. Un libro que releo por capítulos pero que no voy a colgar aquí es El Quijote. En cualquier caso, quien no conozca esta obra no merece el título de lector...
- De cada uno de los libros en este resumen incluyo un breve comentario, destacando por qué me ha gustado. La reseña ya está en el blog.
- Por cierto: este año me hackearon el blog y metieron algunas entradas de publicidad. Creo que las he borrado todas pero, si veis algo raro, decídmelo por favor.



Es un hecho llamativo que este libro se publicite haciendo referencia a una serie de Netflix en la portada. Me parece penoso, pero así es el mundo.

He visto la serie después de leer el libro y tengo que decir que la letra escrita es, también esta vez, mucho mejor que las imágenes.

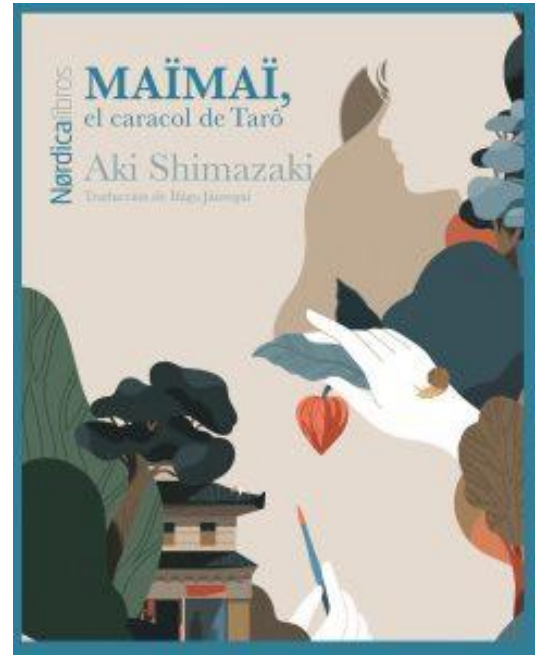
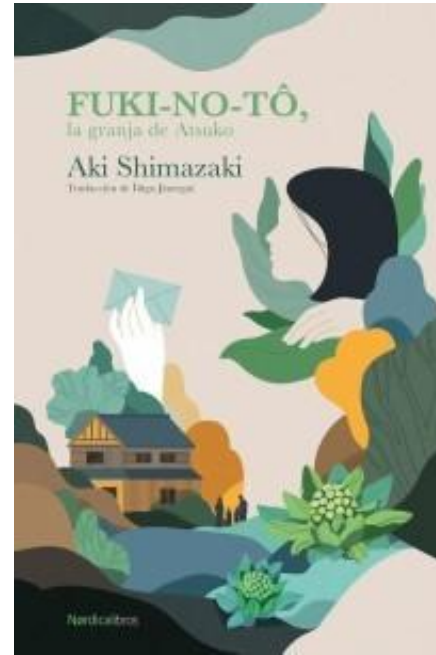
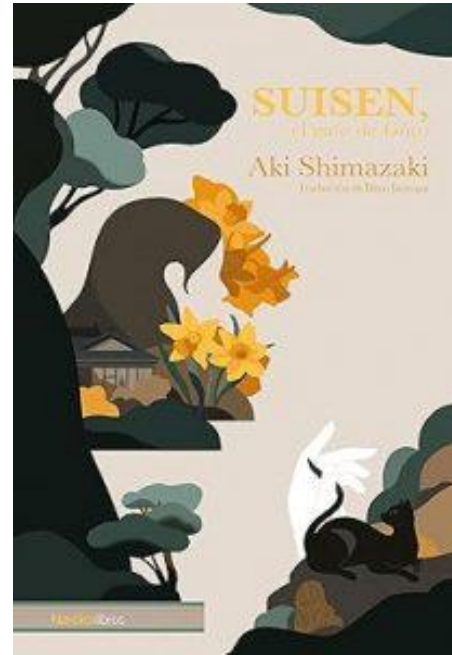
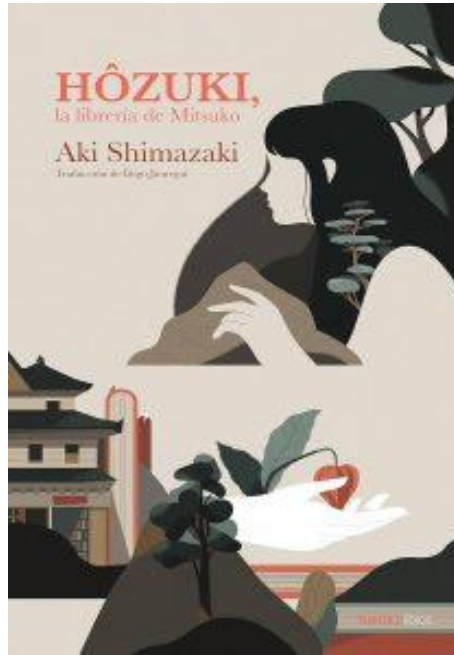
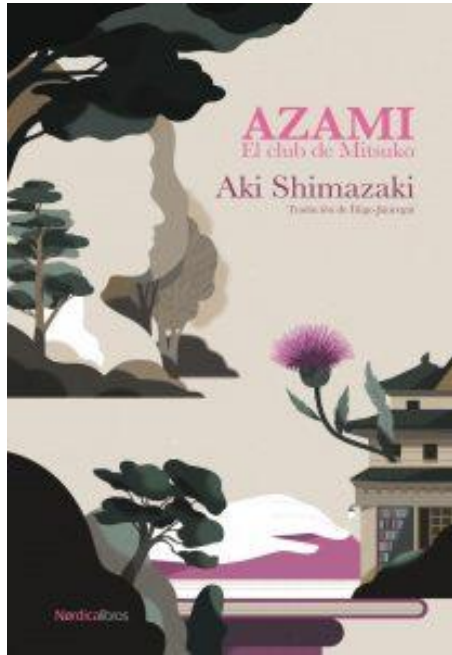
El guión de Netflix banaliza la trama, reduce a algunos personajes a extras sin personalidad y deja muchas cosas sin explicar.

Este libro es un homenaje a las víctimas de las dos Guerras Mundiales que se lidiaron en Francia y en Alemania, y a la resistencia contra los regímenes injustos. Los dos personajes principales —una niña ciega que aprende a moverse por la ciudad gracias a una maqueta de madera construida por su padre, y un joven alemán, un friki de la electrónica de válvulas, que se ve arrastrado a una guerra inhumana—, se encuentran gracias a la oscura labor de un viejo profesor, que intenta hacer el mundo mejor transmitiendo clases por radio más allá de las fronteras de un mundo en lucha.



Manuel Chaves Nogales fue periodista en una época convulsa. La Gran Guerra, la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial son los hitos de su trayectoria. Tuvo que exiliarse varias veces, tomó parte en alguna contienda y conservó siempre intacta la ética profesional, distinguiendo entre los hechos descritos, su opinión personal y la historia novelada. En mi blog se reseñan algunas de sus obras.

Este libro recoge las andanzas de Juan Martínez, maestro bailador de flamenco de comienzos del Siglo XX que, después de triunfar en París, tuvo que exiliarse a otros países a causa de la Primera Guerra Mundial, recalando por último en una Rusia que, al terminar la guerra, se convirtió en el escenario de la revolución más sangrienta conocida hasta esa fecha. El bailador y su mujer lograron sobrevivir gracias a su inventiva y a su arte en un entorno letal, tanto en Petrogrado como en Moscú y en Kiev. El estilo periodístico de Chaves Nogales nos introduce con maestría en el mundo, en parte idealizado, de la cruenta revolución bolchevique y de las sucesivas contiendas.

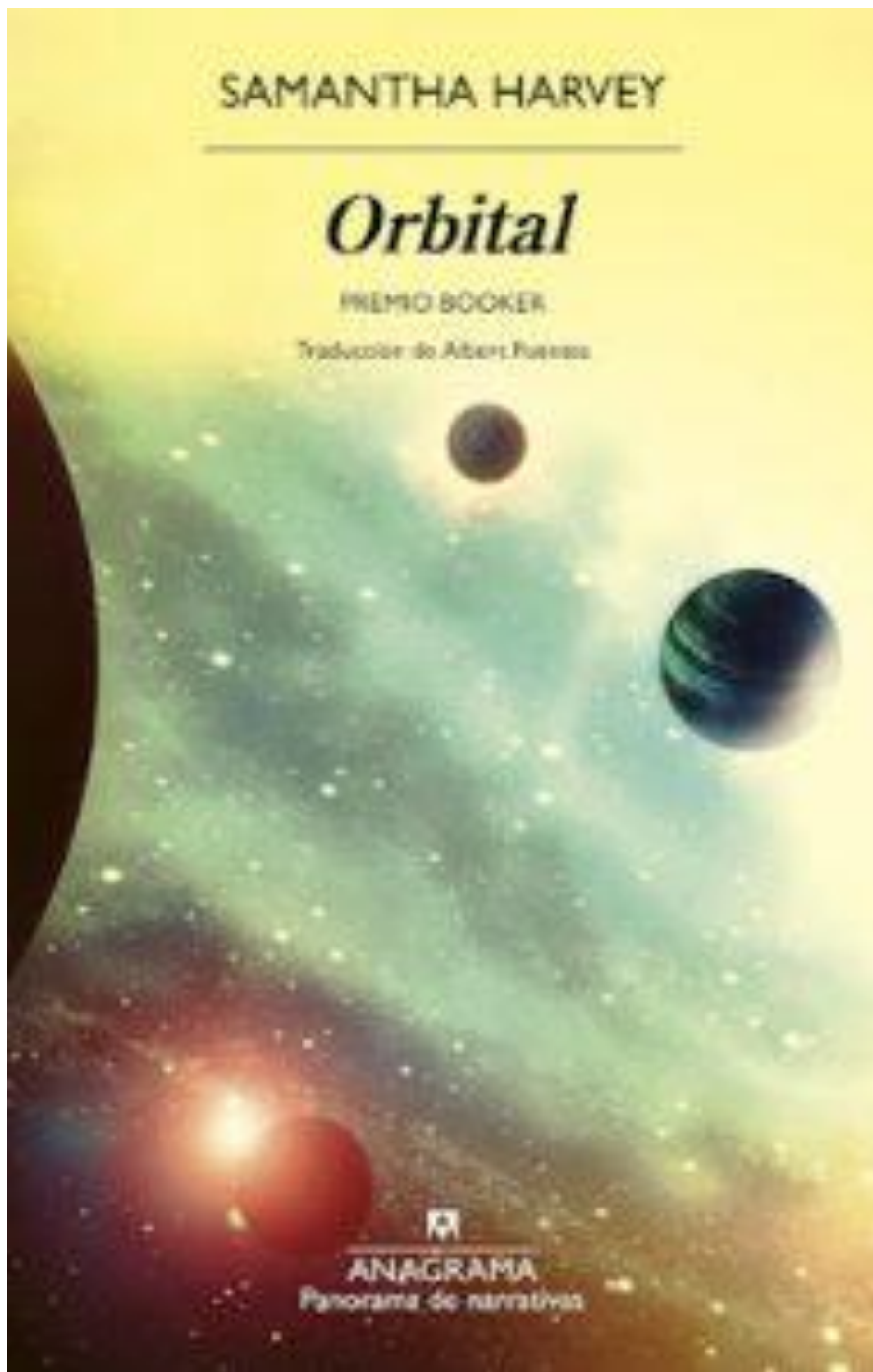


Como ya he comentado, este año he leído a muchos autores y autoras japoneses. Esta pentalogía de Aki Shimazaki, formada por cinco novelas breves, es un ejemplo significativo de esta literatura. El título genérico de la serie es *La sombra del cardo*. Las cinco novelas están relacionadas entre sí a través de sus personajes principales: Mitsuo Kawano, periodista en la crisis de los cuarenta, sus antiguos compañeros de colegio Gorô y Mitsuko, la mujer de Mitsuo, Atsuko y el hijo sordomudo de Mitsuko, Torô.

Las sucesivas tramas son de tipo familiar, en parte intimistas, y recogen muchos elementos de la sensibilidad japonesa por los colores, los alimentos, las plantas y las tradiciones artesanales. Los personajes son entrañables, dentro de sus respectivas limitaciones, y están cautivos en sus circunstancias personales.

Recomiendo leer la pentalogía en el orden en que aparece arriba:

Azami, el club de Mitsuko, Hozuki, la librería de Mitsuko, Suisen, Fuki-No-Tô, la granja de Atsuko y Maïmaï, el caracol de Tarô



Los seis ocupantes de la estación espacial ISS se encuentran en órbita terrestre. Cada 24 horas, la nave da 16 vueltas a la Tierra. Es decir, 90 minutos por vuelta a una Tierra que, a su vez, gira sobre sí misma. El plano oblicuo de la órbita y las rotaciones hacen que los astronautas puedan contemplar innumerables países y lugares, en diferentes perspectivas, de día o de noche.

La novela recoge un ciclo de 24 horas y reproduce observaciones de los astronautas, incluyendo su visión del planeta Tierra, sus consideraciones personales, la cosmología y una visión singular de la política, la ecología y la historia de la humanidad desde la altura a que se encuentran.

Desde la nave orbital, las fronteras se diluyen, las distancias se acortan y un tifón que devasta las islas de Asia se reduce en la distancia a un interesante juego de corrientes de aire y agua.

Novela curiosa e interesante, para disfrutar.



Hay libros que no dejan a nadie indiferente. Por el tema que tratan, por el modo de desarrollarlo, por la personalidad de sus protagonistas, o por todos esos aspectos.

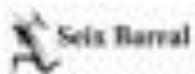
Esto sucede con el libro de Mitch Albom, periodista deportivo, que recoge aquí sus encuentros con un viejo profesor de sociología, Morrie Schwartz.

El autor vio en televisión una entrevista con su antiguo docente, en la que este revelaba que padece de Esclerosis Lateral Amiotrópica, ELA, una de las enfermedades degenerativas más terribles conocidas.

En lugar de lamentarse de su situación o de resignarse, Morrie exponía que la dolencia le había ayudado a comprender mejor el sentido de la vida.

Mitch retomó el contacto con su profesor y, a continuación, le visitó todos los martes hasta la muerte de éste en 1995, a los 78 años de edad.

Morrie era de raza judía, pero conocía y compartía muchos elementos de otras religiones, como el budismo, el islam y el cristianismo.



Susanna Tamaro

El viento sopla donde quiere

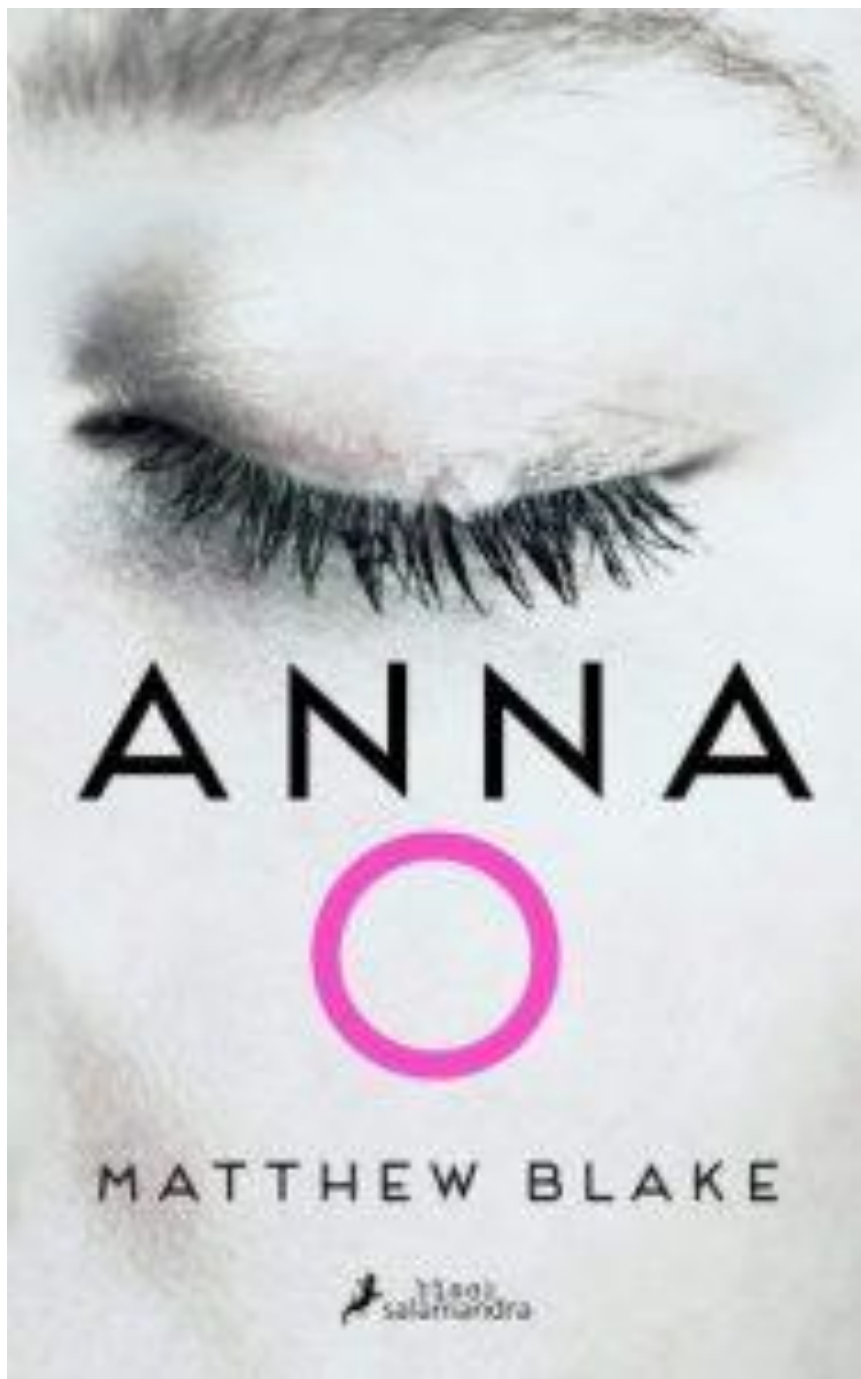


Susanna Tamaro vuelve con este libro a sus orígenes y a la clave de su primer gran éxito, *Donde el corazón te lleve*: es decir, la novela epistolar. La dicción lineal, de corazón a corazón, que solo puede expresarse en una carta, permite a la protagonista de este libro dirigirse a tres de sus personas queridas.

Chiara, la firmante de las cartas, es una mujer a finales de los cincuenta, que aprovecha unas vacaciones que pasa sola en su casa del bosque para escribir a dos de sus hijas y a su marido, con la indicación específica de no abrirlas hasta después de su muerte, que ella intuye no muy lejana.

La familia está formada por el médico pediatra Davide, con un porvenir brillante que se ve truncado por un episodio que, sin culpa alguna por su parte, le obliga a cambiar de ocupación y de lugar de residencia. Chiara y Davide adoptaron a una niña india, Alisha, pues no lograban tener hijos. Cuando estaban a punto de viajar a la India a recogerla, Chiara se quedó embarazada inesperadamente. La segunda hija, Ginevra, es muy distinta de la otra, y mucho más conflictiva. La tercera carta está dirigida a Davide.

Llama la atención la capacidad de Susanna Tamaro de penetrar en el carácter de sus personajes, sin desnudarlos ni juzgarlos, y de tratarlos con la benevolencia que merece cualquier humano. Un libro excelente.



La primera novela publicada por el escritor inglés Matthew Blake es muy británica y se ha convertido en un éxito editorial en más de 40 países. Pronto aparecerá una adaptación en Netflix, por lo que recomiendo leerla antes de que ello suceda.

A diferencia de una novela negra al uso, falta el elemento investigador. Se trata por tanto más bien de un thriller psicológico en torno al sueño y los sueños.

El protagonista, un psicólogo y promotor de una clínica especializada en dolencias relacionadas con el sueño, intenta curar a una enferma que padece del „síndrome de resignación“, una misteriosa enfermedad observada en niños refugiados en Suecia, que les impide despertar.

La paciente está acusada de haber cometido un crimen doble, pero no puede ser juzgada hasta que despierte del sueño.

La novela está compuesta por muchos capítulos breves en dos épocas separadas 20 años entre sí. Una de esas novelas que, una vez empezadas, no se pueden dejar de lado.



Esta novela, elegida por el Time Magazine como el Mejor Libro del Año, ha conquistado ya a más de 2 millones de lectores en todo el mundo.

El aspecto más destacado del libro, que lo distingue de otras obras literarias, es su carácter positivo.

El lugar común a las distintas historias que relata, relacionadas entre sí solo tangencialmente, es una biblioteca pública en un barrio central de Tokio, en donde trabaja la señora Komachi, una bibliotecaria aficionada a las manualidades que tiene una rara habilidad: la capacidad de recomendar libros que ayudan a las personas que acuden buscando títulos sobre cualquier tema.

Este proceso comienza siempre con una sencilla pregunta, que la señora Komachi dirige a su interlocutor: ¿Qué es lo que estás buscando?

Recomiendo este libro a aquellos que quieren leer libros que levanten el ánimo, más allá del humor o de un optimismo vacío.



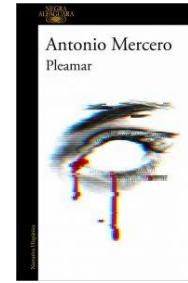
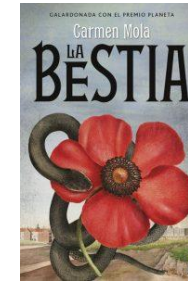
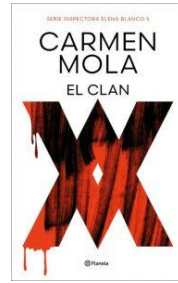
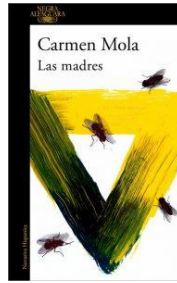
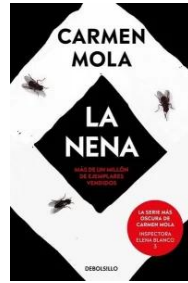
Claudia Piñeiro es una de esas escritoras que tienes que seguir leyendo, por la calidad de sus novelas, incluso si no estás de acuerdo con las ideas que defiende.

El deje argentino de sus obras, que yo no puedo dejar de „escuchar“ cuando leo sus novelas, le añade a mi modo de ver un encanto especial.

La trama es la siguiente: María Elena Lauría, casada con el director de un sanatorio privado en Buenos Aires, se ocupa del hijo de ambos, Federico, y guarda buena relación con otras madres de „familias bien“ de Buenos Aires que llevan a sus hijos al colegio elitista Saint Peter. Un día sucede una tragedia que cambia para siempre su vida: el hijo de una amiga muere en un accidente provocado por ella al cruzar un paso a nivel cuyas barreras no funcionaban.

Este hecho la lleva a dejar su familia y su ciudad y emigrar a Estados Unidos, en donde se casa de nuevo y trabaja en una institución docente de alto prestigio en Boston. El destino, o quizá su entorno, quieren entonces que Mary Lohan, como reza su nuevo nombre, deba acudir al colegio Saint Peter para evaluar su idoneidad para asumir una franquicia pedagógica.

La novela negra sádica



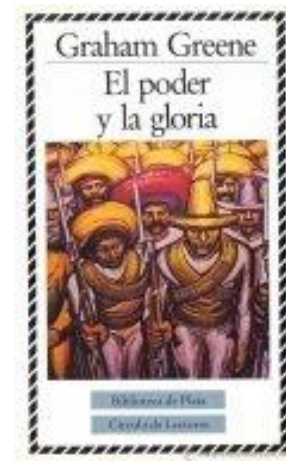
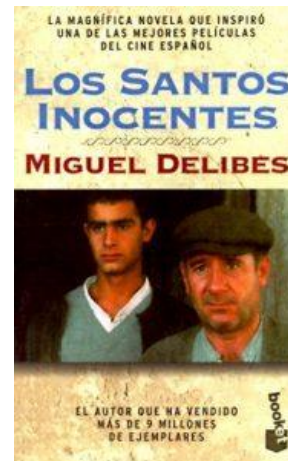
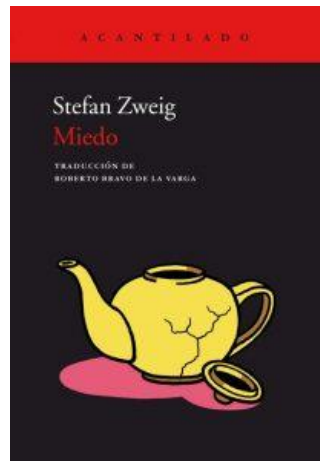
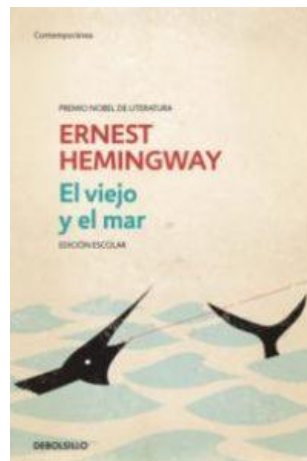
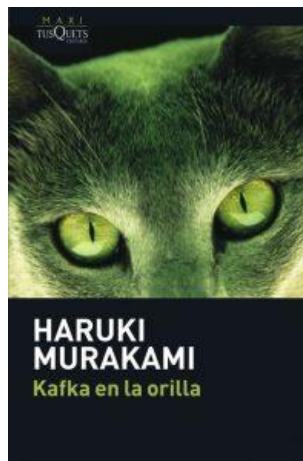
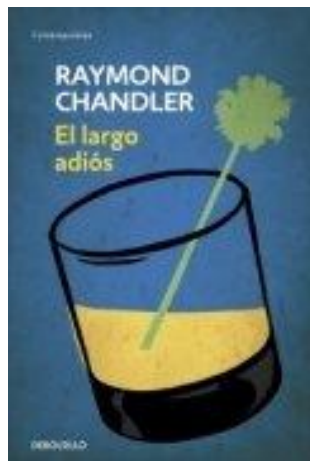
Durante algún tiempo me resistí a leer las novelas de Carmen Mola, pues me habían descrito sus características. Se trata de novela negra trepidante, protagonizada por una brigada policial con personajes conflictivos, implicaciones políticas de los casos y, sobre todo, mucha violencia. No tanto por incluir peleas y persecuciones espectaculares, o por describir con morbo el sufrimiento y la crueldad humanos, sino sobre todo por la perversidad misma de las personas y organizaciones involucradas en los crímenes narrados. Esto va desde el modus operandi del autor de los asesinatos de dos jóvenes gitanas hasta las peleas a muerte entre menores ante un público desalmado, el canibalismo en una familia rural, la maternidad subrogada con mujeres mantenidas como esclavas, etc. Otro aspecto llamativo es que, al leer las novelas, se tiene la sensación de que este mundo no tiene remedio. Por citar a Chesca, una de las policías de la brigada: „el mundo está formado por dos clases, los que sufren y los que hacen sufrir“. Tremendamente negativo, por tanto.

Además de las cinco novelas de la serie „La novia gitana“ escritas por el colectivo de autores „Carmen Mola“, incluyo en esta categoría „El infierno“, una novela que transcurre en la Cuba colonial, La Bestia, que se escenifica en el Madrid del Siglo XIX, y una novela de Antonio Mercero, uno de los tres autores del seudónimo Carmen Mola, llamada Pleamar. Las series del canal televisivo Atresplayer basadas en las dos primeras novelas recogen el tono de las novelas, acentuándolo para aprovechar los efectos visuales.

Un amigo mío engloba a estas novelas bajo el concepto de „novela negra sádica“, que se aleja de otros géneros de novela policíaca como podrían ser Agatha Christie, Chandler, Donna Leon, Markaris o los autores nórdicos. Aunque no se „glorifique“ la violencia, como sucede por ejemplo en algunos videojuegos, ésta asume un papel principal. Otros ejemplos de este género son, por ejemplo, algunas obras de Pierre Lemaitre o de Cesar Pérez Gellida. En „Pleamar“ de Antonio Mercero, esta violencia es mucho menos acusada, y el tema que trata me parece muy interesante.

A mi parecer, estas características sitúan a las novelas de este tipo muy cerca del límite de lo aceptable y recomendable. Personas con especial sensibilidad no deberían leerlas, como tampoco les aconsejo exponerse a las descripciones sexuales morbosas de otros autores. Por otro lado, no faltan aspectos positivos, que me han llevado a leer la colección completa. Cada uno puede juzgar por sí mismo si estos superan a los inconvenientes que menciono.

Releyendo



A pesar del enorme caudal de nuevos títulos que aparecen continuamente, algunos muy buenos, me gusta dirigir la mirada hacia atrás y releer cada año algún que otro libro que leí hace tiempo

Hay autores „de cabecera“ que no pueden faltar en mi colección anual, como Stefan Zweig, Miguel Delibes o Camilo José Cela. Otros libros que he releído en los últimos años me parecen imprescindibles para aprender a apreciar la buena literatura, como El viejo y el mar o Los hermanos Karamazov, por señalar dos obras con pocas y con muchas páginas. Este año he incluido también un libro de Haruki Murakami, Kafka en la orilla, pues lo encontré en audiolibro en la biblioteca municipal de Madrid.

No quiero dejar de mencionar que, a medida que se agudiza mi Alzheimer, me olvido de argumentos, títulos y autores, lo que me permite disfrutar de nuevo de libros que ya leí con anterioridad como si fuera la primera vez. Supongo que en el futuro me bastará con tener un solo libro y volver a empezarlo cuando lo acabe.